

Las crisis y las Oportunidades

El sistema económico aparenta ser cada vez más caótico: de una crisis de finales de la década antepasada a una de finales de la pasada y, cuando parecía que el orden se iba a recuperar otra vez, flotan de nuevo los aires de las crisis. Pero si bien, las dos primeras tuvieron su origen en lo económico y la trasgresión de los límites del riesgo, tocando el terreno de lo ilegal, la actual pareciera tener orígenes en lo político. Son los hechos impredecibles de un sistema impactando a los otros.

En la explicación de los hechos de la realidad, las ciencias económicas pasaron del supuesto de información perfecta, clásicos, al de información imperfecta, neoclásicos y, de allí, a tanta información y de tal fluidez que permite un mayor error que antes en las tomas de decisiones. Este puede ser el enlace que provoca la invasión de un sistema por otro y, a la vez, el catalizador de los actuales escenarios caóticos. De otra manera, es también como si los ciclos descritos en las economías del equilibrio, clásicos y neoclásicos, se hubieran vuelto uno virtual-simultáneo por la rapidez de contagio derivada de la velocidad de transmisión de los datos.

Lo expuesto en los anteriores párrafos se buscará desarrollar en los siguientes.

Una rápida mirada al panorama de mercados y sociedades globales se registra desde 2008 con la crisis norteamericana de los subprime y sus consecuencias en las bolsas de valores. El mundo no se habría recuperado de este evento cuando se presentó el caso de Europa y los problemas de las deudas nacionales y el euro, además del caso chino con su caída en la producción y su impacto en muchas economías del planeta. Aunado a ello, en lo político, se pueden apreciar las crisis políticas derivadas de las contradicciones entre nacionalismos, como el caso de Rusia y Ucrania; y, de igual manera, el conflicto entre Sunnitas y Chiitas. En lo social el problema de los refugiados árabes en Europa y la corrupción de la cual pareciera el contagio es generalizado. Y todo ello se puede ver en "tiempo real" y como si fuera en una sola

fotografía, todo interrelacionado.

En el caso chino, el cambio de modelo basado en inversión con gran aporte del sector público, manufactura y exportación, hacia uno apoyado en el incremento del consumo interno y la potenciación de los sectores servicios, puede ser la causa que explique la significativa baja del crecimiento y con ello la reducción de la demanda de bienes del sector primario provenientes del extranjero. Este cambio impactará a la demanda de materias primas entre ellas el petróleo y sus derivados. Igualmente generará déficit comercial en muchas economías que se verá reflejado en la balanza de capitales y, con ello, el tipo de cambio, como es apreciable en estos momentos.

En los modelos explicativos como el neoclásico, un proceso de "esterilización" debería haber contenido el deslizamiento extraordinario del tipo de cambio. Pero hoy, eso más bien es el acicate para apostar por mayores intervenciones y ganancias rápidas en la especulación financiera. Se puede entender que es un paso de las "golondrinas" al "arrase de las langostas", como fue apreciable en Argentina y los fondos buitres.

Por su parte, Europa está sometida a múltiples tensiones: uno, por oriente y la inestabilidad de Ucrania. Esto como resultado en buena medida del expansionismo ruso y su necesidad política de generar escenarios de confrontación para resolver los problemas económicos a consecuencia de las sanciones y los rezagos de la cultura soviética de poca productividad y competitividad.

Dos: por el sur y sur oriente europeo, las crisis derivadas del conflicto en medio oriente y las migraciones árabes y africanas que obligan al gasto de ingentes recursos en medio de una economía que no acaba por enderezarse.

Tres: aunado a lo anterior, el conflicto entre naciones y territorios

que produjeron el colapso de Yugoslavia y hoy es representado en el reclamo de independencia de Cataluña y ayer de Escocia, entre otros.

Cuatro: también el Euro, proyectado como emblema de la fortaleza de la mancomunidad, ha tenido que sortear fuertes problemas como la crisis griega, aún sin resolver y los problemas financieros de España e Italia. Son problemas que tocan también con Alemania y amenazan con extenderse de manera poco previsible y no se aprecia solución clara a la vista.

Otro factor preponderante en este escenario lo provee el mercado internacional de los hidrocarburos azuzado por los conflictos de sunnitas, chiitas, rusos y la moderna técnica norteamericana de obtención del hidrocarburo mediante fracking. Éste último como proceso innovador que ha trastocado los intereses de Estados Unidos permitiéndole pasar de importador a exportador neto.

En este panorama las empresas colombianas, 2014 y 2015 hasta octubre, muestran una aguda problemática. Si bien el dólar estimula las exportaciones, eso sería significativamente importante si existiera un portafolio con mejores ponderaciones en sus ítems. Pero, en la estructura actual para las empresas, el costo de los insumos pesa tanto o más en el corto plazo que los ingresos por las ventas de petróleo, generalmente en contratos de futuros. Esto explica en buena parte la caída de -5.6% y -10.3% en el sector agropecuario e industrial y -30.5 en el sector minero no tradicional. Por su parte en las exportaciones tradicionales el petróleo ha caído -50.9%, el ferrocarril -31.0% y el carbón -33.3%. La excepción es el café, pero este sólo representa una variación positiva de U\$158 millones contra una negativa de U\$14791 para el resto de la balanza en el mismo período.

Así las cosas, las cifras en la balanza cambiaria están fuertemente influenciadas por el sector externo correspondiente a lo reseñado al comienzo; y estas, son externalidades que Colombia no tiene capacidad de control ni de injerencia si se toma en cuenta el tamaño de sus mercados.

¿Cuál puede ser la receta? Ecuador dolarizó y pareciera ser que

está llegando a un callejón sin salida en el cual una solución, la más obvia es volver atrás, pero con todos los costos que traería no es fácil esa decisión. Argentina intentó mediante el establecimiento de controles y su caótica situación muestra que tampoco puede ser el camino. Otros experimentos como el brasilero también están en problemas, principalmente por los problemas de divisas y corrupción. El único en estos momentos que no hace agua es Estados Unidos, porque es uno de los causantes del temporal. Los costos de sus ajustes se distribuyen entre todos y el escenario le es favorable.

En el caso colombiano, el Banco de la República se enfrenta al problema de equilibrar crecimiento e inflación en un escenario de déficit en la balanza comercial y la corriente, ambas acicateadas por el precio del hidrocarburo y el de la divisa. Según el Banco en "su informe sobre inflación" (septiembre de 2015) las primas de riesgo han subido en el exterior con el posible impacto sobre los bonos y con ello el impacto en la cuenta corriente.

Por ahora lo cierto es que la inflación se ha salido de los límites del diseño de la inflación objetivo, influenciada en gran medida por la fuerte revaluación del peso y reflejándose en el componente de bienes de consumo que supera el 20% de las importaciones. Este fenómeno es exógeno al Banco, quedando como alternativa la implementación de medidas contagionistas vía tasa de interés, al pasar en los últimos cuatro meses de 5.25% a 6.5%.

De igual manera no es apreciable un cambio significativo en la productividad. Según IDC (International Data Corporation) el índice de innovación en el sector tecnológico de las empresas colombianas, 2014-2015 octubre, es de 31%, mientras que para Israel es de 52%, China 51% y EE UU 60%. Este resultado explica el número de patentes: 7 Colombia, China 47.000 y Estados Unidos 90.000 en el mismo lapso.

En parte esto es explicable por la caída del precio internacional de los precios de los hidrocarburos, como se referencio en los párrafos anteriores, al tener estos un efecto negativo directo para mover los índices de innovación en Colombia. La razón es que la renta nacional está principalmente apoyada en las exportaciones de estos productos, claves para definir el presupuesto nacional. Así, el efecto de este comportamiento, se

trajeron en una reducción del presupuesto de COLCIENCIAS y, por lo tanto, en la baja generación de I+D+i.

En estos escenarios lo único cierto hasta ahora es que el balance no es de suma cero sino de suma negativa con asimetría en los impactos de quienes pierden, como Colombia que debe recortar gastos e inversiones. Desde la economía la solución puede pasar por contribuir a expandir la demanda para generar nuevas condiciones y re-direccionar el ciclo, pero desde lo político, que tiene gran influencia en los problemas actuales, como se ha mostrado, no es posible asumir un escenario con mínimos aceptables de certeza.

Así, se requiere reinventar la macro, la micro y la forma de administrar las empresas, para entender los nuevos fenómenos,

impulsar espacios de economía colaborativa profundizando la inmersión en los mercados globales más dinámicos y desarrollar una amplia y profunda cultura de los negocios exportadores y de la innovación, entendida esta como escenario en el cual el cambio implica transformaciones substanciales en las empresas y en los mercados a los cuales se piensa llegar, aparejada con un mejoramiento tecnológico de lo existente.

Estas opciones siempre han estado en la mesa y generalmente sucumben ante la realidad más fincada en la renta de corto plazo. Este es un proceso evolutivo en el cual quien sea capaz de sintonizarse más rápido con las necesidades futuras asegurará despejar su camino y salir rápidamente de estos escenarios. Cabe entonces el pensamiento positivo: las crisis son manifestaciones de grandes oportunidades.

Néstor Juan Sanabria Landazábal

Docente investigador
Editor Dimensión Empresarial

Guillermo Segundo Hernández Torres

Docente investigador

Facultad de Ciencias Administrativas, Económicas y Contables
Universidad Autónoma del Caribe